

El

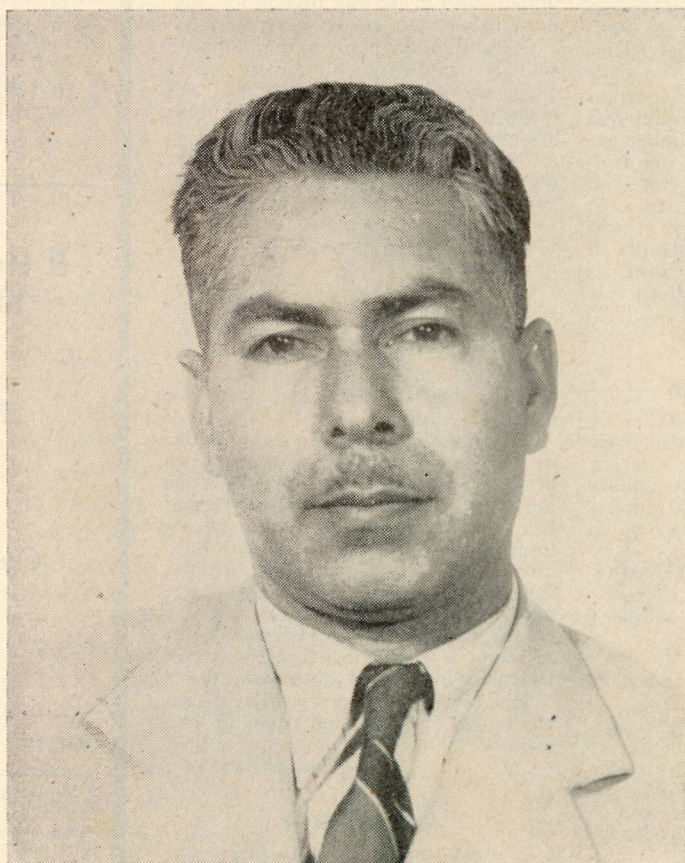
Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

15 de Julio de 1950

Núm. 20



Rdo. David J. Sol

Superintendente de Distrito

Iglesia del Nazareno
México (Sur)

GEMAS para Ministros

Atendiendo Nuestra Salvación

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor" (Filipenses 2:12).

- I. El diablo nos acecha.
- II. Somos distraídos en los asuntos espirituales.
- III. Hay peligro de perderla.

—Roberto Moreno C.

Un hermano en Guatemala me contó la siguiente historia: Un enemigo del general Ubico estaba huyendo en las montañas por temor a la justicia. Allí se dedicó a la tarea de recoger semillas de "chichicaste" (esta es una planta muy temida porque con solo tocarla produce un dolor terrible). Cuando ya tuvo suficiente semilla, se la mandó al Presidente. Ubico creyó que se trataba de un regalo de un amigo.... y pensando que eran semillas de flores las mandó a regar en los jardines del palacio. Al poco tiempo el jardín tenía una buena plantación de esta planta tan odiosa. Aquel que estaba huyendo en la montaña fué capturado y aprisionado. Un día Ubico pidió al jefe de la penitenciaría un preso para arrancar el "chichicaste" y sin saber nada el jefe mandó al mismo que había mandado la semilla al presidente. ¿No se cumplen aquí las palabras de la Biblia que dicen que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará?

Cristo y Nosotros

Es nuestro Salvador—Nos salva hasta lo sumo.

Es nuestro Santificador—Recibimos su poder para llevar una vida santa.

Es nuestro Maestro—Nos instruye en el camino de salvación.

Es nuestro Amigo—Nos ayuda en todas nuestras necesidades.

Es nuestro Hermano—Nos anima y consuela en la tribulación.

Es nuestro Pastor—Nos cuida.

Es nuestro Camino—Caminamos en El.

Es nuestra Verdad—Le recibimos.

Es nuestra Vida—Vivimos en El.

Es nuestro Amo—Le servimos.

Es nuestro Profeta—Nos predice el futuro.

Es nuestro Sacerdote—Ha hecho expiación por nosotros.

Es nuestro Abogado—Vive siempre para defendernos.

Es nuestro Pan—de El nos alimentamos.

Es nuestro Médico—Nos cura todos los males.

Es nuestra Sabiduría—Somos guiados por El.

Es el sostén de todas las cosas—Nos apoyamos en El.

Es Agua de Vida—Apaga nuestra sed.

—Mariano Mandujano C.

La Grandeza del Nombre de Dios

"Oh, Dios Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra" (Salmos 8:1).

- I. Grande por su obra creadora (Génesis 1:1).
- II. Grande por su amor al pecador (Juan 3:16).
- III. Grande por su paciencia (Isaías 55:1).

Cuando Estoy de Rodillas

Cuando estoy de rodillas, noto que estoy orando al Señor así: "Padre mío, haz que *el yo* sea de tal manera quitado del corazón de este predicador, que haya más gente en su congregación."

Es humillante, pero cuando estoy de rodillas me doy cuenta de que si el Señor se arriesgara un poco más, me dejaría tener una congregación más grande a quien predicarle. Pero El se da cuenta de lo que sucedería cuando mis seguidores doblaran en número. Sería trágico, posiblemente para mi misma alma, y en cierto sentido, doblemente trágico para todos los que me escucharán.

Dios quisiera ayudarme (estoy seguro de que me ayudará) después de asegurarme de que soy salvo y santificado, a pasar mucho tiempo delante de su presencia hasta que mis tendencias humanas y debilidades estén bajo su dominio y fortaleza.

La vergüenza que viene con el hecho de que estas debilidades sean conocidas de El, es suficiente para deshacer todas mis esperanzas en mi propia fuerza. Esto me hace ir más profundo y hasta lo último en busca de su ayuda y hace que de mis labios salga esta oración, "Oh Señor, permite que sea yo nada, pero que tú seas el todo en mí y a través mío; que Cristo viviendo en mí se revele a sí mismo y venga a ser el Dios para los que se ven a través mío."

Solo cuando estoy de rodillas únicamente con el Señor, me siento de esta manera.

—Paul Hoornstra

Encadenado

"Prisionero de Jesucristo"

Eslabón 1 — Vivificados con él (Colosenses 2:13).

Eslabón 2 — Muertos con Cristo (Colosenses 2:20).

Eslabón 3 — Resucitado con Cristo (Colosenses 3:1).

Eslabón 4 — Escondido con Cristo (Colosenses 3:3).

Eslabón 5 — Apareciendo con El en gloria (Colosenses 3:4).

—Libro de Sermones

Nuestra Portada

El reverendo David J. Sol, superintendente del Distrito Sur de México, Iglesia del Nazareno, nació en Villa Flores, Chiapas, el 30 de octubre de 1902. Se convirtió al evangelio en 1923 desde cuyo tiempo se ocupó en las actividades de predicador licenciado teniendo su centro de operaciones en su pueblo natal.

Asistió al Seminario Nazareno de México desde 1931 hasta 1938. Durante este tiempo trabajó como predicador estudiante y colporteur en varias misiones del Distrito Federal y en los estados de Puebla, Oaxaca, Chiapas y México. Su primer pastorado de tiempo completo fué en Guadalajara, donde organizó la segunda iglesia. Este pastorado lo desempeñó de 1939 a 1941. En 1942 fué designado Superintendente Asociado del entonces Distrito Central de México. En 1943 recibió su designación como superintendente regular encargado del Distrito Sureste. Actualmente es el encargado del Distrito Sur.

Que el Señor revista de su Espíritu a este fiel soldado de la cruz.

El Heraldo de Santidad

15 de Julio de 1950

Honorato Reza

Director

Casa Nazarena de

Publicaciones

Administrador

Vol. IV

Núm. 20

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en E. U. de A.

Sobre Asuntos Varios

Los Sacramentos de la Iglesia

UNA buena porción del material para este número está arreglado con el fin de presentar a nuestros lectores las ventajas de participar de los sacramentos de la iglesia—el Bautismo y la Cena del Señor.

Por el hecho de ser ésta ordenada por Dios, ningún pastor debiera dejar pasar un año sin celebrar la Cena del Señor, y le convendría celebrar la Comunión cuando menos una vez cada tres meses. Por lo que se refiere al bautismo, no creo que haya ministros encargados de iglesia que se nieguen a solemnizarlo en su congregación. Tanto la Cena del Señor como el Bautismo son señales externas de una experiencia vital: el Bautismo, la señal de que la persona ha sido convertida al Señor y la Comunión, como testimonio de la unión con Cristo y de la esperanza de su segunda venida. Pero no por ser señales solamente, son menos importantes. Son medios de gracia que el Señor ha ordenado para nuestro uso y en sí llevan el aspecto positivo del evangelio de Cristo.

Asambleas y Escuelas Bíblicas de Vacaciones

El mes de junio lo dedican algunos distritos nazarenos a la celebración de asambleas o de institutos. Así sucede en los casos de Honduras Británica y Perú que celebran su asamblea de distrito en junio. Nuestros lectores encontrarán en este número, las reseñas de la asamblea del Distrito Suroeste que se celebró en abril. La asamblea del Distrito Texano se llevó a cabo en San Antonio, Texas, también en el mes de abril. Ambas asambleas estuvieron bajo la vigilancia del superintendente general, doctor G. B. Williamson. Las asambleas de la República Mexicana se celebran en el invierno y otras más en la América Latina se celebran en enero y en febrero. Esto quiere decir que por dondequiera se lleva el trabajo con precisión y cuidado, cosa natural, pues estamos haciendo la obra de Dios.

Mencionamos estas actividades para recalcar la necesidad que toda iglesia nazarena tiene de celebrar su Escuela Bíblica de Vacaciones ya sea que estén acostumbrados a celebrarlas en el verano o en el invierno. En algunos lugares donde el año escolar principia en febrero, casi se hace indispensable que la Escuela de Vacaciones se celebre en noviembre o a principios de diciembre. En los lugares en donde el año escolar principia en septiembre, se celebrará la Escuela de Vacaciones en los meses de junio o julio. De todas maneras, cuidemos que

nuestros muchachos reciban preparación adecuada que les ayude a formarse en una vida espiritual genuina.

Somos responsables de nuestros niños. Es nuestro deber además, procurar la asistencia de aquellos niños cuyos padres inconversos no los dejarían asistir a la iglesia, pero que con gusto permitirían que asistieran a una Escuela de Vacaciones. Veremos que por medio de los niños la iglesia aprovecha la oportunidad de traer a los padres en contacto con el evangelio y quizá con la experiencia de salvación y santificación. No descuidemos nuestras Escuelas de Vacaciones.

Los Encendedores de Lámparas

Fué privilegio del que escribe estas líneas presentar en la Convención Anual de Sociedades de Jóvenes del Distrito Suroeste, el programa de la Liga de Encendedores de Lámparas. Los planes previos se habían llevado a cabo con todo acierto por la señorita Sara Salcedo, presidente de distrito y su mesa directiva, asesorados por el superintendente de aquella región, el reverendo Ira L. True. De esta manera se llevó a cabo este plan:

El Distrito Suroeste pidió al Departamento de Publicaciones Hispánicas de nuestra iglesia que hiciera la impresión de tarjetas de membresía y de memorización de las Escrituras. Cabe decir aquí que esta liga está auspiciada por la Sociedad de Jóvenes Nazarenos General con el propósito de estimularnos en el trabajo de evangelismo personal. La meta principal consiste en que cada miembro se comprometa durante el mes a hablarle a alguna persona acerca de su salvación. La otra meta consiste en memorizar las Escrituras.

Además de las tarjetas de membresía y de memorización de las Escrituras, se ofrece un panfleto de información acerca de las actividades de la Liga. Este panfleto se distribuye gratis a los distritos o iglesias interesados. Hay también distintivos de plata con el diseño del emblema de la Sociedad de Jóvenes y con el título de "Encendedores" al pie del emblema. Estos distintivos se venden a razón de \$1.50 de dólar. Las tarjetas de membresía se venden a .30 centavos la docena y el juego de 36 tarjetitas de memorización a razón de .15 centavos. Comprándolas en cantidades mayores, el precio es considerablemente bajo.

Pues bien, como dijimos, las tarjetas fueron ordenadas por el Distrito Suroeste antes del sábado 15 de abril en que se presentó el programa al pleno de la convención. Después de un mensaje señalando

la importancia del evangelismo personal y al presentarse el plan de la Liga de los Encendedores de Lámparas, el Distrito prometió por conducto de sus presidentes, adoptar esta actividad suscribiéndose con cerca de 500 tarjetas de membresía y otras tantas de memorización. Se suscribieron también con 100 distintivos como los que hemos mencionado, y en hermoso servicio de consagración se dedicaron a esta tarea de ganar almas para Cristo. Estamos ansiosos de recibir los primeros informes de esta campaña que de seguro superarán nuestras más caras aspiraciones.

El distrito de Nicaragua ha ordenado también 200 tarjetas para principiar. En vista de que este es un programa de evangelismo, no llevará como meta la asignación de cuotas o cosas semejantes. Es una contribución de los jóvenes como organización al programa de la Cruzada Evangelística de Medio Siglo.

Si su distrito o iglesia todavía no ha decidido tomar parte en esta campaña, procure usted interesar a su pastor o superintendente de distrito. Escriba pidiendo detalles y ejemplares del material al Departamento de Publicaciones Hispánicas de nuestra iglesia y se le enviarán gratis a vuelta de correo.

El Herald de Santidad

Nuestra lista de subscriptores a este periódico quincenal ha tenido que sufrir un tanto debido a la fluctuación en el cambio de moneda a través de los países hispanoamericanos. Sin embargo, a pesar de las dificultades, hemos logrado sostener una buena lista de subscriptores pagados que sería orgullo de cualquiera revista de tipo semejante. Argentina nos envió recientemente 142 subscripciones sueltas. Cuba mandó cincuenta. Perú ordenó doscientos cincuenta, los distritos mexicanos han sobrepasado su cuota, Guatemala, Bolivia y Nicaragua están haciendo lo mejor posible en este esfuerzo por subscripciones. El Distrito Suroeste por medio de su Sociedad de Jóvenes se ha propuesto una meta de 500 subscripciones durante este año. Estamos seguros de que lograrán esta meta y de que la superarán.

No hay que olvidar que en este esfuerzo de promoción, el Departamento Hispano está dispuesto a cooperar en lo que sea posible. Tenemos sobrecitos de subscripción adecuados a esta campaña y los enviamos gratis a las iglesias que los soliciten. EL HERALDO DE SANTIDAD no es un quincenario de noticias, sino de doctrina. No lleva el propósito de presentar tal o cual anuncio, aunque los insertamos a veces, sino sólo el de predicar el evangelio en su sencillez y pureza. Por eso contamos con subscriptores no solo entre los de nuestra línea denominacional sino entre los demás cuerpos eclesiásticos de tipo fundamentalista.

Visitas Provechosas

Durante el mes de abril fué mi privilegio visitar algunas iglesias del Distrito Suroeste que abarca los estados de Texas, Arizona, Nuevo México y las Californias. Estuve una semana, de domingo a viernes, con los hermanos de la iglesia de El Paso, Texas, bajo el pastorado del reverendo Bernardo Rodríguez. Dios nos concedió muy buenos servicios en este lugar. El estado espiritual de la congregación es bueno y los deseos de progresar lo más que se pueda son muy visibles. Tuve también la oportunidad de hablar una vez en la iglesia de Ciudad Juárez, en México. Esta iglesia la pastorea el hermano Roberto Moreno C. Los hermanos de la iglesia de El Paso, tendrán un lugar prominente en nuestra lista de oración. Dios les dará la victoria si permanecen fieles al Señor.

Estuve también en la iglesia de Pasadena, California, durante una semana de cultos especiales. La presencia de Dios se hizo manifiesta. La congregación está siendo pastoreada por el reverendo Juan Madrid. Esta es una de las iglesias progresistas de aquel distrito que de por sí es muy activo en todas sus fases de trabajo.

Merecen una palabra de aprecio también las esposas de estos ministros que laboran incansablemente por el bienestar de las iglesias que sirven. Y con ellos queremos incluir a todas las esposas de pastor a través de nuestro campo nazareno. Que el Señor las bendiga y ayude en su obra difícil cuanto importante de ser esposas de ministros del evangelio.

La Asamblea de Distrito fué bendecida por el Señor. Las sesiones de negocios, los servicios vocacionales, las predicaciones a cargo del doctor Williamson y la armonía y buen entendimiento entre los pastores, fué visible. Personalmente recibí mucha bendición espiritual con el solo hecho de relacionarme con un grupo hermoso de misioneros y ministros nacionales.

Después de la asamblea pude visitar también la iglesia de San Fernando a cargo del reverendo Salvador Salcedo. Estos hermanos tienen uno de los mejores edificios del distrito, si no el mejor, y la congregación es activa y entusiasta. Tienen una buena escuela dominical bien organizada y el personal es excelente.

El último servicio de esta gira lo pasé en la iglesia de Boyle Heights en Los Angeles. Fué un placer estar con el reverendo David M. Spaulding y su buen grupo de hermanos fieles. La obra del Señor va adelante pues Cristo va a la cabeza.



Mirando a Jesús

Por David J. Sol

HAY en el Libro de Dios textos y expresiones que son como fuentes de doctrina y revelación del carácter, voluntad y propósito de Dios, en beneficio de nuestras almas inmortales. He aquí algunos:

"Mirad a Mí, y sed salvos todos los términos de la tierra....." "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo." "El que me ha visto, ha visto al Padre" y "Puestos los ojos en el Autor y Consumador de nuestra fe, en Jesús."

De aquí he escogido tres palabras que contienen todo el secreto de la vida y servicio cristianos; que entrañan profundamente la experiencia de los hijos de Dios: Mirando a Jesús.

Desde luego, os invito amados hermanos, a fijar vuestra mirada de fe, de amor y de confianza en Aquel que es nuestro todo en todas las cosas, nuestro Salvador y Maestro, nuestro Representante en la presencia del glorioso Padre, la esperanza de gloria: Miradle en las Escrituras, miradle crucificado, miradle resucitado y glorificado, entronizado hasta lo más sublime por el Padre, ensalzado para dar arrepentimiento y remisión de pecados, intercediendo para siempre por nosotros. ¡Gloria a El!

Pero, de un modo especial os deseo la gracia de poderle ver a través y por medio del Santo Espíritu: para recibir la gracia que os capacite a realizar la tarea de llevar su cruz cada día; para que sintáis la necesidad de buscarle cada momento de vuestra peregrinación; para que aprendáis a ser vacíos de vosotros mismos para que El os llene; que permitáis gustosos que os humille y os eleve, os allija y os consuele, os despoje y os enriquezca; os enseñe a ser activos de su actividad, pacientes de su paciencia y amantes de su amor.

¡Jesús! Nombre glorioso sobre todo nombre, cuya alabanza es sobre toda alabanza. El conduzca vuestro espíritu de adoración y alabanza hasta sus plantas y recibáis la unción del Santo para que le

conozcáis y le améis con amor supremo.

Mirando a Jesús las penas desaparecen y el alma se siente inundada de su paz; aprendemos a andar como El anduvo y a sufrir como El sufrió.

Pero nuestro texto dice que miremos a El solamente. No pongáis al hombre entre Jesús y vosotros. Si ponemos al hombre entre Jesús y nosotros, insensiblemente resulta que el hombre engrandece y Jesús disminuye y empequeñece; y podemos perder de vista a Jesús cuando perdamos de vista al hombre.

A Jesús, y no a nuestros intereses personales. El único objeto de nuestra vida es la gloria de Dios.

Si añadimos algún otro objeto, aun cuando en manera sutil, se nos restará la gracia de ser como Jesús, y no hallaremos satisfacción legítima pues su gracia no está mas que al servicio de su gloria.

A Jesús. No a nuestra fuerza y habilidad. Para glorificarnos basta nuestra fuerza, mas para glorificar a Dios necesitamos la fuerza de Dios. A El solo, y no a los amigos o enemigos. Mirando a Jesús aprendemos a amar a los enemigos, servirles y vencerlos.

Puestos los ojos en El. Esto explica que a ninguna otra cosa aun cuando sea como los más queridos y legítimos de los gozes terrenales no sea que,

siendo cautivos por ellos, nos oculten la vista de Aquel que nos los da. Mirando a El, recibiremos esos bienes mil veces más preciosos porque los tendremos de su bondad, para confiarlos a su vigilancia y usarlos a su gloria.

Cuidemos de no ver demasiado lo que hacemos por El. Es posible tener las manos llenas y el corazón vacío. Oh amados, miremos pues a El con una mirada más firme, a El siempre; Aquel que es el Principio y el Fin; y caminemos en santidad de vida y de servicio, mientras llega la hora bendita, la hora suprema cuando al fin seremos "semejantes a El, porque le veremos como El es" (1ª Juan 3:2).

Para las Iglesias en México

Aviso Importante de la Agencia Bíblica

En virtud del cambio de fecha para el cierre de nuestro año administrativo en un mes más temprano, y queriendo dar oportunidad para que todas las ofrendas voluntarias que se recibían para la Causa Bíblica queden comprendidas dentro de nuestro año administrativo, desde este año de 1950 en adelante se fija el último domingo de Agosto para la celebración anual del "Día de la Biblia," en vez del último domingo de Septiembre que por muchos años se observó aquí en México.

Como de costumbre, la Agencia Bíblica proporcionará oportunamente el material alusivo, a los pastores de todas las Iglesias Evangélicas del país.

Atentamente,

H. T. Marroquín

Secretario de la Agencia Bíblica
Apartado 1373, México, D.F.

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS



De Corazón a Corazón

Este librito de 95 páginas fué escrito por Samuel Vila y publicado por la Junta Bautista de Publicaciones en Buenos Aires, Argentina. Es un librito que mucha falta ha hecho en el trabajo de los ministros y obreros evangélicos a través de toda la América Latina pues contiene conversaciones íntimas con los miembros que por una causa u otra se alejan de los cultos de su iglesia. El lector encontrará que el material está escrito en un estilo ameno tocando las principales causas por las que los miembros de la iglesia dejan de asistir a los cultos dejándose llevar por las sugestiones malignas del tentador.

"De Corazón a Corazón" presenta en forma de conversación la manera de ayudar espiritualmente a los extraviados. Toca el problema de los casamientos con inconversos, dedica un capítulo a las diversiones mundanas y a las dudas, menciona las dificultades familiares o de negocios por causa de la fe, la tibieza, el retorno a la religión católica, la disparidad de criterio con la mayoría de la iglesia y las rencillas personales. Al fin del librito viene el sermón de D. L. Moody que con el título "Llamamiento a los Apóstatas," apareció en "El Camino Hacia Dios" así como un número de poesías relacionadas con el asunto del librito.

Ojalá que los ministros y obreros procuraran obtener esta obrita de Vila puesto que mucho les ayudará en tratar espiritualmente con los que principian a alejarse de los servicios de su iglesia.

Puentes de Amor

Por Isabel G. V. de Rodríguez. En ciento cincuenta y ocho bien meditadas páginas, la editorial "La Aurora" de Buenos Aires, Argentina, en conjunción con la Casa Unida de Publicaciones, de México, acaba de publicar este libro de la señora de Rodríguez, que como dice ella "es un conjunto de pláticas inspiradas en las páginas de Su evangelio (de Cristo) o de algún otro libro que tuvo la misma fuente de inspiración."

Para explicar la razón de este libro la misma autora dice en el primer mensaje de explicación: "Hay una urgente necesidad de extender puentes espirituales que crucen esos abismos de separación, que borren líneas divisorias, que nos acerquen los unos a los otros. Por cierto que no serán de hierro,

ni de cemento armado, o de piedra, ni siquiera de oro: habrá que construirlos con el espíritu de buena voluntad, con paciencia, con tolerancia, con desinterés, con la simpatía, con el perdón." Y de veras que a través de todo el libro las enseñanzas prácticas que se presentan tienden a establecer un puente espiritual de amor entre los cristianos y una mejor comunión entre los cristianos mismos y su Dios.

Entre los temas importantes que este libro trata se encuentran algunas meditaciones relacionadas con la gran oportunidad de la mujer tocando el reto femenino, la Esencia de Dios, Viendo a Dios, Edificando para la Eternidad, Leyenda Japonesa de Amor Filial y Cambio de Corazón. El material no está dividido en capítulos, lo que hace más interesante su lectura porque el lector puede leer tantas porciones del libro como crea conveniente. Diríamos que "Puentes de Amor" es un libro devocional a la vez que informativo. No debe faltar en la biblioteca de los ministros.

Horas Blancas

Cuentos para Niños, por Julio Barreiro, con ilustraciones de Waldek Ibarra.

Julio Barreiro ha escrito entre otras, tres obras para niños con el título de "Horas Azules," "Horas Rosadas" y "Horas Blancas." Este último es el que tenemos el gusto de reseñar en esta sección.

El material para los niños que existe en castellano carece de pedagogía en su mayor parte. El relato de las historietas de la vida real no se adapta en palabras sencillas al lenguaje fácil de los pequeños. Sin duda que nuestros lectores han leído las obritas de Juan C. Vareto como "El Nuevo Simbad el Marino," "La Nueva Caperucita Roja," etc. De paso, diremos que a pesar de que el objetivo de estas historietas es bueno el lenguaje se encuentra muy por encima de lo que los niños normales comprenden. Somos de opinión que mientras más sencillo sea el lenguaje para los niños mucho más fácilmente podrá entenderse.

"Horas Blancas" que apenas principió a distribuirse a fines de 1949 presenta su material infantil en un lenguaje muy interesante. Son cinco los capítulos principales del libro pues apenas tiene 60 páginas: Las Bromas del Hada, La Historia de Pam-Pim, La Juguetería Maravillosa, La Muerte del Espanta-pájaros y El Combate.

Los maestros de los niños, así como los presidentes de clases y sociedades infantiles harán bien en conseguir estos tres libros de Barreiro, especialmente "Horas Blancas," donde encontrarán material adecuado para enseñar a sus alumnos.

Un buen libro es preciada joya. Ayúdenos a seleccionar los mejores libros para usted. Escribanos directamente a:

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES
2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo.

La Desvalorización de la Santa Cena

Por George Frame, D.D.*

UN amigo mío acaba de decirme su experiencia al recibir la comunión en la Iglesia del Nazareno. Solo había tres personas presentes en un pequeño salón y fué uno de los servicios más sencillos, pero el Espíritu Santo descendió sobre ellos de una manera inolvidable.

Me parece que esta debe ser una experiencia común cuando se trata de la Cena del Señor. Para los creyentes, siempre debe ser un medio de gracia del que han salido reanimados y fortalecidos; y en la vida de la congregación debe ser un tiempo de regocijo en el Señor.

Estamos en peligro de desvalorizar el sacramento ya sea en pensamiento o en práctica, y por tanto de la bendición que le sigue. En la eucaristía los católicos le dan un valor demasiado alto; pero la tendencia nuestra consiste en valorizarla en poco, solo considerándola como un servicio memorial. Esto, junto con nuestra informalidad de adoración, estimula una observancia casual y descuidada. Antes de permitir que esto continúe, mucho mejor sería abolirla por completo como los cuáqueros.

Recientemente me confronté con este problema en la experiencia. Fuí a adorar a una iglesia vecina en un servicio seguido de la comunión. Genuinamente pensativo por la falta de reverencia y de bendición en su servicio de comunión, el pastor cambió de propósito el orden del servicio de manera que su formalismo estuvo en contraste grandísimo con el espíritu prevalente de libertad y de unión que era cuestión usual. La experiencia me convenció de que la solución no descansa en la introducción de una forma modificada de liturgia. Lo que en otras circunstancias debió haber sido la parte más fructífera y hermosa del servicio fué la más ácida a juzgar por la actitud de la minoría de la congregación que permaneció para recibirla.

No es la simplicidad de nuestro modo de adoración lo que resulta en detrimento de una observancia significativa de la comunión. La simplicidad, lejos de ser adversa, conduce actualmente a una verdadera reverencia. Es la simplicidad misma de los elementos escogidos, el pan y el vino, lo que los hace tan adecuados para la conmemoración del hecho más formidable de la historia, la muerte de nuestro Señor Jesucristo: que hace de ellos una de las maneras más profundas de tener comunión con Dios y con nuestros prójimos cristianos; que los hace muy adecuados a considerarse como introductorios a la realidad espiritual.

Cuando participamos de la comunión, estamos en una sucesión ininterrumpida que nos lleva directamente al aposento alto puesto que no ha pasado un domingo sin que los cristianos se sienten a la Mesa del Señor. Cuán humildes fueron las circunstancias, cuán sencillos los ritos de la última Cena; pero cuánta maravilla y temor santo, cuánta bendición debió haberse poseído de los discípulos aunque solo se dieron cuenta de su significado cuando el Señor les dió los símbolos de su propia muerte. Nuestro problema consiste en cómo deberemos mantener este significado y bendición prístinos reteniendo también esta sencillez.

La solución descansa en que cada nazareno reconozca y asuma su responsabilidad personal respecto al valor y dignidad del sacramento. El rechazar la doctrina romanista de la transubstanciación transfiere la responsabilidad del sacerdote al comunicante puesto que sólo la fe de cada uno de los que toman parte puede hacer que el pan y el vino sean medios de bendición. "El protestantismo ha sostenido siempre la conexión entre los sacramentos por un lado y las condiciones espirituales en el otro, haciendo a un lado de esta manera la apariencia de toda acción mágica o mecánica."

No es el sacerdote, sino el Espíritu Santo, en quien tengo que descansar al transformar lo que habría de ser una ceremonia sin significado especial en un sacramento de significado profundo y de influencia permanente. Si estoy en relación con el Espíritu Santo al grado de que El pueda tomar las cosas de Jesús y revelármelas mientras participo del pan y el vino, entonces la observancia más sencilla y humilde será la Cena del Señor, la Eucaristía, la Comunión. La fe inspirada por el recuerdo, la obediencia, y la acción de gracias, hará a un lado el velo de los elementos terrenales y se asirá de la realidad espiritual que simbolizan.

Que el pastor, a través de una enseñanza sana y escritural, y los miembros con una fe viviente, se unan de esta manera acercándose a la Cena del Señor y sin hacer compromisos con el sacerdotalismo. Este será el punto focal en la adoración pública y el cumplimiento de las condiciones para el ungimiento gratuito y vital del Espíritu Santo.

Las congregaciones deben estar unánimes y en un solo lugar, con corazones dispuestos y llenos de esperanza, al pie de la cruz; toda fricción debe terminar en alabanza y acción de gracias por la Eucaristía; toda causa de división debe quitarse en un voto mutuo de amor hermanable en la comunión; y todo elemento rebelde debe subyugarse en un voto renovado de fidelidad en el sacramento.

*Superintendente del Distrito en las Islas Británicas

XX Asamblea Anual del Distrito Suroeste

Por

Carmen de Hernández

Cronista

Acabamos de celebrar nuestra asamblea anual. El Señor nos bendijo de una manera especial. En todos los departamentos de la iglesia hubo progreso durante el año terminado. Estamos sumamente agradecidos al buen Padre celestial por sus muchas bendiciones durante este año.

Los días de Asamblea fueron 18 y 19 de abril del corriente año y nos reunimos en la Iglesia de Pasadena. Las reuniones de negocios fueron guiadas por el Espíritu Santo pues hubo armonía y comunión; el superintendente general, doctor G. B. Williamson las dirigió y el Señor le ayudó en gran manera, pues pudo llevarlas con todo el orden y rectitud requeridos, predicándonos también el martes por la mañana un mensaje inspirado sobre la santidad, siendo su intérprete nuestro superintendente de Distrito el reverendo I. L. True.

Todos los oficiales y pastores del distrito rindieron sus informes, siendo éstos ocasión de mucho gozo para nosotros al ver el maravilloso poder de Dios en los buenos resultados obtenidos.

La reunión de la noche, no fué menos importante, pues la iglesia estaba completamente llena. Hubieron algunos números especiales, que elevaron nuestros espíritus más cerca del Señor y el reverendo



H. Reza nos trajo la predicación, dejándonos sentir el poder del Espíritu Santo pues tuvimos un hermoso culto de altar donde jóvenes y adultos iban en busca de salvación o santificación.

El miércoles 19, continuaron las sesiones de negocios durante el día, y por la noche. Tanto las oraciones como los números especiales y la predicación hicieron que aquel lugar estuviese lleno de la presencia del Señor; y para cerrar ya nuestra Asamblea, tuvimos un hermoso servicio de Ordenación en el cual fué honrada con las sagradas órdenes del Presbiterio nuestra hermana Arline Clinger.

Nos despedimos todos rebosantes de alegría y con nuevos bríos para un año más de labores en su viña.

¡Gloria sea dada a Dios por su ayuda y sus bendiciones durante el año!



Este es un aspecto parcial de la nueva misión en Laredo, Texas pastoreada por el ministro licenciado Raúl Elizondo. Dios ha bendecido este trabajo grandemente.



El reverendo E. G. Wyman, superintendente del Distrito Texano con un grupo de puertorriqueños durante una campaña evangelística reciente en el estado de Florida.

Convención Femenil del Distrito Suroeste

Al escribir la presente, ha pasado ya nuestra Convención Anual de Sociedades Femeniles. Todavía recordamos el compañerismo espiritual y fraternidad. La convención fué todo un éxito no solo por la unidad en el Espíritu que allí se observó, sino el empeño y cooperación de parte de cada uno de los convencionistas.

En el desfile de presidentes pudimos darnos cuenta de la labor que con marcado entusiasmo y no poco sacrificio, ha desarrollado cada sociedad local en sus respectivos campos, unos más que otros, pero todo se ha hecho con el único fin de alcanzar almas para nuestro bendito Salvador. Los informes hablaban entre otras cosas de dinero recibido y gastado, servicios efectuados y literatura repartida, la cual se puede contar por millares. Pedimos al Señor de la mies que añada su bendición a lo que se ha podido realizar durante este año que pasó y que nos conceda ver el fruto de esta siembra gloriosa de su Palabra.

Entre los visitantes nos fué presentada una hermana armenia de nacionalidad. Diremos a nuestros lectores que oímos hablar auténticamente en lenguas, pero no desconocidas y no sin intérprete, pudimos darnos cuenta por su semblante, que gozaba de una rica experiencia en su corazón y que en verdad Dios no hace acepción de personas.

El punto culminante de la bendición en el desarrollo de esta hermosa convención tuvo lugar en la apertura de las cajitas de "Alabastro." Todas las presidentes de las sociedades locales que se hallaban presentes llevando consigo su cajita, se arrodillaron en el altar y allí quebraron cada una la suya y ofrecieron su contenido como ofrenda de sacrificio a Dios, ya no para anticipar la sepultura de un Cristo que iba a morir, sino para glorificar a un Cristo resucitado. Este hecho revistió tal significación, no solo por la novedad sino por las fervientes oraciones que se siguieron cuyo contagio espiritual llenó el templo. Un año de labores ha pasado a la historia ya, hubo sacrificios, lágrimas, y desvelos, pero esto, antes que amedrentarnos, nos sirve de combustible para estimular el fuego ardiente en nuestro distrito y lanzarnos con mayores bríos en la conquista de almas para Cristo.

—Carmen de Hernández
Cronista de la Convención

Subscríbase a

EL HERALDO DE SANTIDAD

Un dólar al año.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Reunión Juvenil de Zona



En la Zona del Petén del Distrito de la Iglesia del Nazareno en Guatemala se efectuó la primera reunión juvenil de Zona. No habiendo organización previa, el misionero reverendo Earl Dean Hunter, quien está encargado de la zona, organizó el programa.

En los cultos del día se reunieron como 60 jóvenes y en la noche hubo una asistencia de más de 150 personas. La Iglesia de San Benito con el hermano Alfonso Barrientos de pastor, fueron los hospedadores.

El programa cubrió solo un día sábado. La mañana se ocupó principalmente con tres ensayos preparados con anticipación por varios jóvenes mas una discusión de la lectura bíblica. En la tarde oímos informes de las sociedades locales. En la noche, el misionero mostró unas vistas y luego entramos en un culto evangelístico. Durante el curso del día cada grupo local presentó por lo menos un número especial.

Consideramos que la reunión fué de bastante provecho en nuestras vidas espirituales y hemos dispuesto organizar formalmente la Zona de la Sociedad Juvenil del Petén en nuestra próxima reunión.

—Earl D. Hunter

El Poema de las Cunas

La cuna es un poema,
Que en versos germinales atesora
La hermosura suprema
Que tuvo el sol en su primera aurora.

Es la cuna precioso joyelero,
Ya sea rica cuna de palacio
O pobre mimbre del hogar obrero,
En su pequeño espacio,
Guarda una joya, ¡más! guarda un tesoro,
De más valer que una cascada de oro.
Que un tesoro es el niño,
Promesa generosa de la vida.

—Guía del Hogar

La Cena del Señor Como Medio de Gracia

Por J. Glenn Gould, D.D.

LA Cena del Señor tal como fué instituida primero por el Señor Jesucristo mismo puede considerarse como una parábola en acción, la enseñanza de una verdad espiritual profunda por medio de una ceremonia simbólica. No fué solo por esto que el Maestro usó la parábola para dar instrucción gráfica e inolvidable. El lavamiento de los pies de los discípulos nos ofrece otro ejemplo de la misma clase de enseñanza. En ninguna otra parte de los evangelios ha puesto Dios tanta instrucción con tan precioso contenido como en la Cena del Señor. Por medio del acto de romper el pan en porciones que eran distribuidas entre la pequeña compañía de apóstoles; por medio del acto que consistía en apropiarse el jugo de la uva que quedaba en la comida de la pascua y consagrada a un significado más nuevo y más alto; por medio de todo esto que a la vez eran cuestiones simples y tan memorables, Jesús ha dado a su Iglesia un memorial de sus sufrimientos y su muerte, el cuerpo roto y su sangre derramada.

La interpretación de Cristo al significado de este sacramento es tan gráfica como las palabras que lo refieren; es tan gráfica, que una gran porción del cristianismo ha insistido en que se interprete literalmente: "Este es mi cuerpo..... esta es mi sangre." La Iglesia Católica Romana quien siempre está dispuesta a recurrir a lo maravilloso y extraordinario, ha llegado hasta a asegurar que en las manos del sacerdote ocurre un milagro de transubstanciación. El pan y el vino vienen a ser la substancia del cuerpo y de la sangre de Cristo. De acuerdo con esta enseñanza, consideran también el sacramento como la repetición de la escena del calvario con todo su sufrimiento y su tragedia. Esto, al menos en parte, explica la influencia que la misa tiene sobre la imaginación de los católicos romanos devotos. Aún Lutero mismo jamás quiso separarse de este punto de vista romano insistiendo en la idea de la presencia de Cristo en los elementos solo que difiriendo un tanto de lo que el romanismo creía en aquellos tiempos.

Los cristianos evangélicos, sin embargo, no se han adherido a la idea de la interpretación literal del lenguaje de nuestro Señor Jesucristo. La llave a lo que Jesús quiso decir en sus palabras "Este es mi cuerpo," debe encontrarse en el discurso del "pan de vida" y que se encuentra en el capítulo seis del Evangelio de Juan. Es cosa clara que en ninguna otra ocasión fué tan estricto como aquí cuando dice, "Si no comiereis la carne del Hijo del

hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros" (Juan 6:53). Pero es también cierto que nos da una llave al simbolismo de su lenguaje recordándonos que "Las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida" (Juan 6:63), esto sugiere claramente que la declaración "Este es mi cuerpo," debe considerarse en términos de espíritu y de vida. Este es el punto de vista prevalente entre la mayoría de los cristianos evangélicos.

Otra palabra enfática de los labios de nuestro Señor Jesucristo es el mandato a sus seguidores de que observaran esta comida ceremonial. La iglesia primitiva tomó este mandamiento muy en serio. Al examinar la vida de la Iglesia del Nuevo Testamento encontraremos que "el partimiento del pan" era una parte regular de la práctica de la nueva vida de Cristo que ellos gozaban. Antes de que existieran los evangelios escritos en su forma presente, encontramos que Pablo estableció reglas que deberían gobernar las prácticas sacramentales de la Iglesia bajo su vigilancia. De hecho, en toda edad los cristianos cuidadosos han dado atención seria al cumplimiento de nuestro Señor, "Haced esto en memoria de mí." Y los cristianos que en la actualidad son negligentes en este caso, están en peligro.

Pero quizá preguntemos, ¿Cómo debe entenderse en la actualidad esto de la Cena del Señor entre los cristianos evangélicos? ¿Es este sacramento solo un símbolo de la fe del cristiano, como el ponerse algún uniforme, o solo un símbolo que identifique nacionalmente; tal como el reformador Zwinglio insistió? Para contestar estas preguntas hay que decir que es un símbolo de la fe cristiana de uno puesto que las palabras de nuestro Señor Jesucristo, "Este es mi cuerpo..... esta es mi sangre," llevan un significado más profundo que el que puede atribuírseles simbólicamente. En un sentido que no puede decirse adecuadamente, Cristo está presente en el servicio de la santa comunión. Hay una "presencia" en estos elementos, aunque los elementos no experimentan ningún cambio; y una alma que es espiritualmente sensible siente esta presencia santa. Por eso la administración de este sacramento debe ser manejada con la mayor reverencia. Estamos tratando aquí con los misterios más santos de nuestra fe cristiana y nuestra accesibilidad a ella debe ser la del que entra ante la presencia de Dios.

A la luz de estas observaciones, ¿En qué sentido hemos de considerar la Cena del Señor como me-

dio de gracia? Debemos, ante todo, encontrar en ella una experiencia de comunión entre el alma y Dios. Mientras nos ponemos en contacto con El en la oración y por la lectura de su Palabra, mientras nos reunimos en aquellos momentos álgidos de la experiencia santa y sublime, lo encontramos también en la comunión. Y nuestro encuentro es en el punto mismo del sacrificio infinito de su Hijo nuestro Señor y Salvador. La Cena del Señor viene a ser por ello mismo un sacramento de amor.

Además, así como la institución original de la Cena fué una parábola actuada de parte de Jesús, de la misma manera, el participar en ello de vez en cuando viene a ser una parábola actuada de nuestra parte; una confesión simbólica delante de Dios de nuestra fe en el Cristo crucificado y viviente. No hay testimonio más elocuente que este, y al rendirlo, la Cena del Señor se vuelve para nosotros un sacramento de fe.

Finalmente, tal como San Pablo notó claramente, la obra salvadora de Cristo tiene un tiempo futuro glorioso. Hay una mirada hacia el futuro en la Cena del Señor. El apóstol, escribiendo a los Corintios en lo que considera como la discusión más antigua de este sacramento, nos recuerda que "Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga" (1ª Corintios 11:26). Nuestro Cristo triunfante volverá otra vez, y por medio de la participación de esta ceremonia santa proclamamos nuestra fe en aquella aparición gloriosa. La Cena del Señor viene a ser por ello mismo un sacramento de esperanza.

Así que la fe, la esperanza, y el amor, se expresan de una manera muy adecuada mientras participamos en este servicio de comunión. Se nos exhorta, por tanto, a recibir estos emblemas para el gozo y consuelo de nuestra alma y como medio de gracia.

El Destino

Por W. Roberto Adell

CANSADO por la memoria de sus hechos malos, por el remordimiento y por la desesperación, el pecador corre hacia la ruina eterna. Clara, tierna y continuamente suena el llamamiento de Dios; "Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo."

¿Por qué huye de Dios el pecador? Porque sabe que merece el castigo de sus pecados, y teme la justa ira de Jehová contra el pecado. ¿Por qué no se ha tornado de su vida pecaminosa y busca a Dios? Porque ha sido engañado, y ha esperado hallar placer y provecho en el pecado; y tal vez no ha entendido que Dios es clemente y misericordioso y no

desea castigar sino perdonar y salvar al pecador que se torna a El.

Dios no busca ni invita la adoración de una multitud de desobedientes. Por la boca y la pluma del profeta Jeremías ha venido el mensaje de Dios: "¿Hurtando, matando, y adulterando, y jurando falso y andando tras dioses extraños, vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos, para hacer todas estas abominaciones?" Nadie es librado de sus pecados por su credo o por su religión. Tú no puedes ser salvo por tus opiniones, ni perdonado de tus culpas por otro hombre. Si tu creencia en Dios y en Jesucristo no produce en tí la justicia que te hace vivir justa y honradamente delante de tus vecinos, entonces tu creencia ha fracasado, y estás corriendo con celeridad hacia el pecado y la ruina. Pero si crees con todo tu corazón en el Señor Jesucristo como tu Perdonador y Salvador, entonces estás libre de tus culpas y eres hijo de Dios. Tus sacrificios y tus penitencias no te pueden volver el favor de tu Creador si en tu corazón amas el pecado. Puedes ser bautizado en agua, pero en tu corazón quedan la sequedad y la negrura. Sólo Cristo puede limpiar y satisfacer. Jeremías nos asegura que los sacrificios son totalmente inútiles cuando son ofrecidos por los inicuos y malos.

Tórnate, hombre, mujer, joven, niño. El remordimiento y la desesperación se deshacen, tus culpas son quitadas y tu alma es librada del poder del diablo y del pecado cuando tornas tu rostro hacia Dios y aceptas por la fe la misericordia de Dios en Cristo Jesús. Tu destino se fija y tu salvación eterna se asegura si confías en Cristo y vives en obediencia, fe y amor.



Tu perdición es segura si no te vuelves a Dios.

El Significado del Bautismo con Agua

Por M. Kimber Moulton, D.D.

EL bautismo con agua es una verdad en el Nuevo Testamento. Juan el Bautista fué la persona comisionada para ser precursora de Cristo. Fué llamado el Bautista porque “vino predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de los pecados” (Lucas 3:3), y bautizó un gran número de personas en el río Jordán. El bautismo por agua estaba siendo administrado cuando principió el Nuevo Testamento antes de que Jesús comenzara su ministerio y de que el evangelio fuera predicado.

La práctica del bautismo con agua vino a ser un sacramento importante del cristianismo; debe ser importante puesto que Jesús fué bautizado por Juan en el Jordán. El mismo se entregó a ese bautismo para cumplir con la justicia. Esto agradó a Dios el Padre; puesto que después de que Jesús subió del agua, los cielos se abrieron y el espíritu de Dios en forma de paloma descendió sobre El y se oyó una voz del cielo que dijo, “Este es mi hijo amado, en el cual tomo contentamiento.” Además, aunque Jesús mismo no bautizó, sus discípulos practicaron el bautismo. Pedro predicó en el día de pentecostés, “arrepentíos y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo” (Actos 2:38). Al principio los discípulos de Cristo bautizaban en el nombre del Señor Jesús; más tarde los cristianos del primer siglo usaron la fórmula trinitaria del bautismo—en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El significado de este sacramento debe conocerse. El bautismo con agua es un símbolo externo. El simbolismo se ha usado mucho en la historia de la raza humana y se usa también en la Biblia. De hecho, el idioma chino está hecho de símbolos. Símbolos que transmiten grandes significados y que afectan profundamente a la personalidad humana. El bautismo con agua es un símbolo de significado impresionante.

Significa purificación. El agua se usa para lavar y para limpiar, por tanto, significa limpiamiento. El antecedente de la idea se encuentra en el Antiguo Testamento; y formaba parte de la ceremonia religiosa del pueblo hebreo. Cuando esta llegó a ser un mero formalismo, se expresó una promesa de una purificación más profunda, y “esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré” (Ezequiel 36:25). La contraposición del Nuevo Testamento es ésta, “No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo” (Tito 3:5). El doctor Miley dijo: “Así como el agua purifica

nuestra naturaleza física, en este uso bautismal significa una purificación de nuestra naturaleza moral a través de la agencia del Espíritu Santo.” “El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5).

El bautismo con agua significa renunciación. Es el bautismo de arrepentimiento para la remisión de los pecados—para el limpiamiento del pasado, la fase negativa del arrepentimiento es volverse de todo lo que se sabe que es malo y contrario a Jesucristo. Las experiencias anteriores del pecado han acumulado condenación y contaminación. El deseo inevitable de librarse de la vergüenza y de las molestias de la contaminación llega al acto de la renunciación de todo lo que ha ocasionado aquello o que de alguna manera arruina y condena. El costo del bautismo es renunciar al demonio, al mundo y a la carne. El bautismo cristiano, es verdaderamente significativo, solo cuando el candidato ha renunciado esta maldad trina.

En este particular y por el lado positivo, hay la evidencia de identificación; e iniciación con el fin de recibir la identificación. El antecedente de esto se encuentra en el hecho de que antes de Cristo, los gentiles buscaron el compañerismo en la religión de Israel. A estos individuos se les llamaba “proselitos.” Esta es la palabra griega en que se traducía la expresión hebrea “extranjero residente.” El bautismo tenía un lugar prominente en la ceremonia por la que eran iniciados a este compañerismo. La conexión anterior llevaba el significado de iniciación al bautismo cristiano. Es un acto inicial de expresar la fe en Jesucristo y de ser identificado con El.

Cuando Pedro y Juan fueron a Samaria descubrieron que los discípulos habían “sido bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Actos 8:16). El nombre de Jesús significa su naturaleza. En otras palabras, el bautismo significa que uno está de tal manera identificado con Cristo que tiene su naturaleza. El que se ha iniciado así ha quedado identificado como “extranjero residente.” Viéndole desde un punto de vista, era extranjero de Dios y ahora se ha vuelto ciudadano de la casa de la fe: goza de la comunión cristiana y del compañerismo. Desde otro punto de vista, tiene su ciudadanía en el cielo—pertenece a la colonia del cielo. No pertenece al mundo; está aquí solo por el tiempo presente como parte del imperio celestial con que se ha identificado plenamente.

Entonces, el bautismo con agua es una profesión genuina; es una señal externa de un acto interno, está combinado como parte del todo. La Biblia lo menciona como un medio de gracia y una ayuda

para la fe, "bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados" (Actos 2:38). Las Escrituras también mencionan el bautismo como una señal externa de profesión. Pedro dijo, "¿puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?" (Actos 10:47). Esta profesión tiene mucho significado en los países paganos donde se separa uno enteramente de las religiones paganas y de las malas costumbres. Debe tener mucho significado en los países llamados cristianos donde hay tanta mundanidad sutil.

Por eso todo verdadero cristiano que ha sido regenerado debe ser bautizado cuando haya recibido luz y oportunidad en cumplimiento de las Sagradas Escrituras.

Esta Costumbre de Blasfemar

Por Esteban S. Blanco, D.D.

YA estoy cansado de tanto oír a la gente usar malas palabras, o blasfemar. Se está volviendo ya un hábito nacional; los viejos, los jóvenes, los niños, los hombres y las mujeres—casi todo el mundo parece entregarse a esta costumbre grosera de tomar el nombre de Dios en vano. Las gentes blasfeman entre sí, y blasfeman de las cosas. El marido pronuncia maldiciones de Dios sobre su esposa, y la esposa sobre su marido. La madre maldice a su propio hijo y el hijo principia a usar palabras horribles antes de que él sepa lo que está hablando. Lo mismo puede decirse del padre y del hijo. ¡Hasta dónde estamos llegando! El mundo está maldiciendo como para hacer que el castigo de Dios descienda sobre todos. Parece que la bomba atómica ha llegado en un tiempo muy apropiado. Es probable que Dios permita que nos destruyamos a nosotros mismos antes que mandar fuego y azufre como hizo sobre Sodoma y Gomorra.

Mi padre decía que había algunas cosas que un caballero nunca debería hacer aún cuando no fuera cristiano. Creo que puede aplicarse a esto la costumbre de blasfemar. No tiene usted que ser un cristiano para que evite la blasfemia; si solamente fuera caballero, estoy seguro que no lo haría.

El blasfemar es señal de ignorancia. Demuestra la falta de ideas y de palabras para expresarse. No tiene relación con lo que se dijo y por tanto nada agrega a su sentido. Si una persona tuviera por costumbre usar la palabra "vaca" al fin de cada frase—fuí al pueblo—vaca; salí a pasear—vaca; compré una casa—vaca; lo hubieran mandado ya a un asilo de locos. Resulta lo mismo cuando una persona

agrega un juramento a cada frase que habla.

El blasfemar es demasiado vulgar, señal de una falta de cultura. Hay lenguaje de caballeriza así como moralidad de establo y preferiría yo oír el primero, antes que oír los juramentos y blasfemias.

Algo también con respecto a la costumbre de "casi blasfemar." Si la practica un laico, el predicador, el presidente de nuestro país, o cualquiera otro, permítame decirle que es una desgracia no solamente para el individuo sino para mi país.

En conclusión, oigamos lo que Dios tiene que decir con respecto a la blasfemia. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano" (Exodo 20:7). "Además habéis oído que fué dicho a los antiguos: no te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. Mas yo os digo: no juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco o negro. Mas sea vuestro hablar: sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede" (Mateo 5:33-37).



Lo que Hace el Amor

Cierta señora rica recogió en la calle a una niña huérfana y la llevó a su casa para que fuese compañera de juegos de sus tres hijitas. Al llegar a la casa la huérfana no quiso pasar del vestíbulo donde se quedó llorando. La madre dijo a sus hijas que había un solo secreto con el cual podían ganar a la pequeña. La mayor de las niñas sacó su más lujosa y nueva muñeca y la trajo a la huérfana, la que le seguía en edad le trajo su estufita nueva que tenía bien guardadita; pero aún así, la huérfana continuaba llorando. Fué entonces cuando la niña más pequeña sin traer nada en sus manos, corrió al vestíbulo y sentándose junto a la niña que lloraba, comenzó a llorar con ella poniendo sus manecitas sobre sus hombros, y acariciándola hasta besarla. Así solamente logró introducirla a la casa. Entonces descubrieron todas que el secreto para ganar a otros, es el amor.

Anfora de Preguntas

P.—*Explique usted Hebreos 6:4-6. ¿Quiere esto decir que si uno ha sido salvo y vuelve a caer en pecado nunca puede salvarse otra vez? ¿O quiere decir que si uno oyó el evangelio y lo rechazó no recibirá otra oportunidad?*

R.—Este pasaje tiene que ver con el que vuelve a caer en pecado y no solo con la persona que ha oído el evangelio y lo ha rechazado. Pero no sólo se refiere al incidente ordinario. Todo el libro de los Hebreos trata acerca del judaísmo en su relación con el cristianismo. Todo judío que se volvía del judaísmo hacia Cristo y tenía realmente una experiencia definida y completa en Cristo—era una vez iluminado, gustaba del don celestial, era hecho partícipe del Espíritu Santo y gustaba la buena palabra de Dios y las virtudes del siglo venidero—y después deliberadamente se volvía al judaísmo crucificando para sí mismo otra vez al Hijo de Dios y por tanto poniéndolo en vergüenza, se ponía a sí mismo más allá de la posibilidad del arrepentimiento. Así que la enseñanza aplica a una situación en que el reincidente ordinario pocas veces se ve. Es un caso especial que tiene referencia a algún creyente de cierto tipo que en la actualidad volviera al pecado de una manera específica o a pesar de una situación particular iluminadora. Creo que esta es la mejor explicación de este pasaje y del pasaje similar en Hebreos 10:26-27.

Hay dos interpretaciones del pasaje que consideramos y que mencionaremos. Algunos dicen que el verbo “renovar” en el griego es tal que puede traducirse en la expresión, “seguir renovándose.” Así que el verso realmente significa que es imposible seguir renovando a los que han vuelto a caer. La otra explicación se basa en el verbo crucificar que está en el tiempo presente y denota acción continua. El verbo, por tanto, significa que es imposible renovar a los que ya han caído mientras ellos continúan crucificando de nuevo al Hijo de Dios.

P.—*Parece que no puedo orar tan efectivamente cuando estoy de rodillas como cuando oro andando (me refiero a la oración en privado), y un amigo mío me dice que a menos de que ore de rodillas mi oración de nada servirá. Yo creo que la mejor posición es aquella en la que podemos orar más efectivamente. ¿Qué dice usted?*

R.—La postura en la oración es más bien cuestión de hábito. La razón por la que usted puede orar mejor mientras camina es porque se ha formado usted el hábito de orar de esa manera. Por lo que respecta a su oración privada hay mucho valor en esto de orar en determinada posición y quizá en determinado lugar. Al hacerlo así el proceso introductorio se reduce. Esto significa que usted puede en-

trar en el espíritu de la oración más rápidamente si usted tiene un lugar y posición acostumbrados. Su oración no será inefectiva por el hecho de que usted camina mientras ora en lugar de arrodillarse.

Cuando Cristo hizo su oración pontifical que encontramos en Juan 17 estaba probablemente de pie y mirando hacia arriba. Tengo un amigo mío ministro que ha sido salvo y santificado y quien por medio de sus oraciones públicas me ha bendecido mucho no solo por lo que dice sino por su postura; se pone de pie y ve hacia el cielo con los ojos cerrados y parece que la gloria de Dios ilumina su rostro. Nunca sigo este método, pero en él, me gusta mucho.

En la oración pública prefiero estar de rodillas, pero también comprendo que en algunas ocasiones debe haber variación permitiendo que la gente se ponga de pie.

P.—*¿Se ha construido ya el camino al que se refiere la primera parte de Isaías 19:23?*

R.—Este es un pasaje difícil a menos de que se le considere en su significado simbólico o espiritual. En este caso, viene a ser uno de los pasajes misioneros y proféticos más grandiosos del libro de Isaías. El camino viene a ser en ese sentido, más bien un eslabón espiritual entre Egipto, Asiria e Israel. Señala hacia el tiempo en que el evangelio se predicará por todas las naciones del globo y también a la edad en que todos estarán bajo el dominio de Jesucristo. Este versículo y los dos que le siguen, al leerse juntos, son suficientes para hacer que todo seguidor de Cristo se regocije grandemente. Dicen así: “En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y Asirios entrarán en Egipto, y Egipcios en Asiria; y los Egipcios servirán con los Asirios a Jehová. En aquel tiempo, Israel será tercero con Egipto y con Asiria; será bendición en medio de la tierra; porque Jehová de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el Asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Isaías 19:23-25). No, este camino no se ha construido todavía, pero el tiempo de su construcción se acerca. Vendrá un día en que ya no habrá cortinas de hierro entre nación y nación.

P.—*¿Nos afecta la gracia de Dios en el uso de nuestra cortesía?*

R.—La respuesta es por supuesto afirmativa. La gracia de Dios nos ayuda a ser corteses con nuestros semejantes ya sea que estemos en la iglesia, que manejemos algún vehículo en la calle o en el camino, que andemos en el mercado o en lugares frecuentados por los demás. Debemos ser corteses con las damas, con los adultos, con los niños y con los varones. La gracia divina pone un sello de distinción en todas nuestras relaciones para con los demás.

Precioso Salvador

Oh Cristo buscaré tu fuerte mano
humilde al recorrer mi vía;
y buscaré la guía de tus pasos
para poner mi planta cada día.

Si en noche de temor, dura, o des-
precio
si en desazón cobarde o en quebranto,
tu Palabra, mi luz será, Maestro:
tu amor, divino bálsamo.

No buscaré la gloria pasajera que en
químérico afán el mundo ofrece;
mi gloria del presente y la postrera:
Servirte hoy—mañana—será verte.

Oh Cristo amado, mi segura guía
si todos por tu amor me despreciaran,
aún contigo cantaré alabanzas:
Contigo desde el valle hasta el calvario.

¿Qué me dará el mundo que valiera
más que el mirar de tus divinos ojos?
¿Qué oferta tal acaso concediera
cambiar el oro por el sucio lodo?

Así Jesús las cosas mundanales
hallé falaces, tristes y engañosas,
un instante contigo, Cristo amado
desde la eternidad sublime gloria.

No dejaré de amarte, aunque mi vía
sembrada esté de espinas y esperanzas.
¡Iré en tu pos Jesús, hasta llegar triun-
fante

Morir para siempre en tu presencia!

—Flora Díaz Landini

Vaso de Alabastro

Dedicado al Programa del Fondo de Alabastro
auspiciado por nuestra iglesia.

A Cristo vino una mujer
Con rico vaso de alabastro,
Precio ungüento, que al vender
Hubiera dado mucho abasto.
Mas a los pies de Jesucristo
Y en llanto humilde nunca visto
Le ungió con tierna adoración
Y le pidió su salvación.

A Cristo, Rey y Salvador
Le dió su todo esta señora,
Su acto noble y de valor
Lo recordamos hasta ahora.
De muchos siglos al través
Ha sido tal su sencillez
Que de alabastro el vaso fiel
Emblema ha sido de lo bello
Del sacrificio y de la fe.

Es el Señor quien ordenó
La comisión de proveerle
Templos y escuelas en que Dios
Su amor inmenso manifestó.
Necesitamos edificios
Casas, equipo, dispensarios
Si al mundo hemos de salvar
Y el evangelio proclamar,
Que toda alma dé al Señor
Su sacrificio de amor.

Versión Castellana del Poema
de W. H. Coats, *The Alabaster Box*

Sección FEMENIL

A Cargo de la Sra. Leona B. McConnell

"Mi Paz"—La Paz de Dios

Lecturas para Meditación: Juan 14:
27; Filipenses 4:7; Romanos 5:1; Efe-
sios 2:14; Juan 16:33.

Introducción:

Esta paz no consiste en arreglarse
con el mundo puesto que debemos
aborrecer lo malo. No consiste en hacer
compromisos con los pecadores ni con
el pecado puesto que no solo hemos de
resistir al diablo sino también a sus
seguidores. No se trata de transformar
la impureza de nuestro corazón pue-
sto que constantemente debemos buscar
hasta que este enemigo de Dios y de la
paz, sea echado fuera. No se trata de
un armisticio con la impureza y el pe-
cado de otros puesto que se nos orde-
na rechazar y reprender a los que ha-
cen el pecado.

1. ¿Qué es la paz?

Jesús la llamó "Mi paz;" San Pablo
la llamaba "la paz de Dios." Es la paz
misma que Jesús tenía cuando vivía en
este mundo a pesar de la oposición de
los hombres y los demonios. Es lo
opuesto a la guerra. Lo peor de las
guerras es la guerra civil, es decir, la
guerra que se lleva a cabo dentro de
uno mismo. Es una paz interna. Es el
escogimiento que hacemos en favor de
Dios y de la santidad a través de nues-
tra voluntad—cuando todo lo que so-
mos y pensamos ser se pone a disposi-
ción incondicional de Dios.

2. ¿Dónde encontraremos esta paz?

"Para que en mí tengáis paz." No
dice *sin mí*, es decir, por otro conduc-
to; no dice *de mí*, lo que implica un
don dado una sola vez por todos; no
dice *conmigo* o sea por medio de una
asociación incidental o casual; no solo
por conducto de un agente externo;
sino EN MÍ—una relación vital con
Jesús, de la misma manera que los
pámpanos permanecen en la vid.

3. ¿Quién da esta paz?

"Y el Dios de paz os santifique en
todo" (1ª Tesalonicenses 5:23). "Y el
Dios de paz os perfeccione" (Hebreos
13:20, 21). (Véase también Romanos
15:13, 16). Así que esta paz viene con
la santificación a través del bautismo
con el Espíritu Santo. Este Espíritu
Santo remueve de nuestra naturaleza
todo elemento de disturbio (la enemis-
tad con Dios) y que destruye la paz.
La obra de la rectitud es la paz.

4. ¿Cómo se obtiene esta paz?

Somos santificados por fe, "purifica-
dos por la fe." Los enemigos de nuestra
paz son removidos por el Espíritu San-
to en respuesta a la fe. Es de sorpren-
derse cuántas personas procuran gan-
arla por medios externos o desen-

volverla o crecer en ella. Se recibe por
fe, y se guarda por la fe y la obediencia
a las direcciones del Espíritu Santo
que la efectúa en el corazón del con-
sagrado.

Tomado de un bosquejo del
doctor A. M. Hills

El Salmo del Pastor

Lectura Devocional: Salmo 23.

- I. "Jehová es mi pastor."
Una relación personal: el pastor
cuida de sus ovejas.
- II. "En lugares de delicados pastos
me hará yacer."
Ofrece descanso divino para los
cansados y sostén para los que lo
necesitan.
- III. "Me pastoreará." Su dirección di-
vina.
1. En sendas de paz—"Junto a
aguas de reposo."
2. En sendas de justicia, fortale-
ciendo nuestro andar.
- IV. "Confortará mi alma"—Restaura-
ción divina.
Cuando desfallecemos por causa
de las largas y duras pruebas y
cuando carecemos de mayor fuer-
za, nos devuelve la fortaleza y nos
da valor y esperanza.
- V. La presencia divina—"Tú estarás
conmigo."
¿Qué temeremos si su mano nos
sostiene? Puede venir la tristeza y
el gozo, pero con la compañía del
Dios bendito habrá alegría y fe-
licidad.
- VI. Unción divina—"Ungiste mi cabe-
za con aceite.... mi copa está re-
bosando." La vida más abundante
es nuestra cuando nuestras almas
reciben la unción suya de manera
que las multitudes recibirán ben-
dición por el reboamiento de
nuestro ser.
- VII. Seguridad divina para esta vida
y para morar con El a través de
las edades eternas—"Ciertamente
el bien y la misericordia me se-
guirán todos los días de mi vida y
en la casa de Jehová moraré por
largos días." Qué compensación la
nuestra cuando nos entregamos
completamente a nuestro pastor
divino.

—Selecto

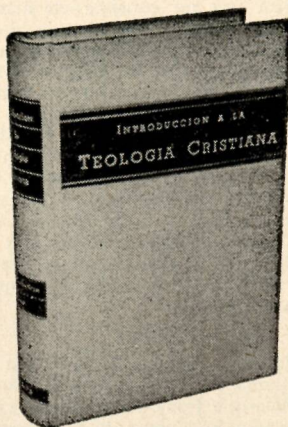


Instituciones

Pueblo Evangélico

Ministros

*Aunque ustedes no lo crean,
estamos regalando dinero.*



*Ordene hoy mismo su
ejemplar.*

Precio \$2.00 O. A.

LA INTRODUCCION A LA TEOLOGIA CRISTIANA de Wiley y Culbertson acaba de salir a la venta..... Debido a que nuestro Departamento Misionero ha subsidiado parte de la obra podemos venderla a un precio excesivamente bajo.

Es una teología de tipo Arminiano y Wesleyano. Más de veinticinco años gastados en su preparación.

LA INTRODUCCION A LA TEOLOGIA CRISTIANA se vende en todas las librerías evangélicas de primera categoría.

Ventajas del Libro

- Contiene esquemas para cada capítulo.
- Sinopsis seccionales.
- Cuestionarios para estudio.
- Lenguaje claro en un castellano puro.
- Índice general.
- 506 páginas en papel fino.
- Títulos del forro en letras doradas.
- Forro de tela de lino (bocací)
- Doctrina pura.
- Tamaño 6 x 9 pulgadas.

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527 ● Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.